

Ensayo

El gobernante ilustrado en el pensamiento de Platón

The enlightened ruler in Plato's thinking

Kiara Nicole Grimaldos Ávila¹ 

Cómo citar: Grimaldos Ávila, K. N. (2024). El gobernante ilustrado en el pensamiento de Platón. *PURISUM. Revista de Investigación en Ciencias Sociales*, 1(4), 36–45 DOI: <https://doi.org/10.62785/prics.v1.i4.16>

Recibido: 02/07/2024 | Aceptado: 02/09/2024 | Publicado: 01/10/2024

RESUMEN

El ensayo trata sobre el gobernante ilustrado en el pensamiento de Platón, proponiendo su aplicación al contexto político peruano. Este modelo de liderazgo se basa en principios fundamentales como la sabiduría, la virtud y un firme compromiso con el bien común, los cuales deben orientar las acciones de quienes ejercen el poder. En este sentido, se argumenta que la política peruana ha estado históricamente marcada por prácticas como el caudillismo, el clientelismo y la corrupción, que han fortalecido los intereses personales y debilitado las instituciones políticas del país. Estas prácticas han generado un ambiente de desconfianza y escepticismo en la ciudadanía hacia su liderazgo, lo que obstaculiza el progreso y la estabilidad social. En contraposición, el modelo del gobernante ilustrado o filósofo-rey, respaldado por una sólida formación ética y moral, propone otro tipo de liderazgo. Estos líderes estarían capacitados para dirigir la sociedad de manera justa, promoviendo el bienestar colectivo y garantizando una administración ordenada. Este modelo no solo ofrece una alternativa teórica, sino que también plantea una solución práctica ante los actuales desafíos que enfrenta el país.

Palabras clave: Ciudadano, gobernabilidad, filósofo – rey, Platón, política.

¹ Autor de correspondencia: kgrimaldos@est.unap.edu.pe | Universidad Nacional del Altiplano, Perú.

ABSTRACT

The essay deals with the enlightened ruler in Plato's thought, proposing its application to the Peruvian political context. This model of leadership is based on fundamental principles such as wisdom, virtue and a firm commitment to the common good, which should guide the actions of those who exercise power. In this sense, it is argued that Peruvian politics has historically been marked by practices such as caudillismo, clientelism and corruption, which have strengthened personal interests and weakened the country's political institutions. These practices have generated an atmosphere of distrust and skepticism among citizens towards their leadership, which hinders progress and social stability. In contrast, the model of the enlightened ruler or philosopher-king, backed by a solid ethical and moral formation, proposes another type of leadership. These leaders would be capable of directing society in a just manner, promoting collective well-being and guaranteeing orderly administration. This model not only offers a theoretical alternative, but also proposes a practical solution to the current challenges facing the country.

Keywords: Citizen, governance, philosopher-king, Plato, politics.

INTRODUCCIÓN

La política en el Perú ha estado históricamente marcada por ciclos de inestabilidad, caudillismo y corrupción, lo cual ha obstaculizado el desarrollo de un Estado consolidado y orientado al bien común (Murakami, 2012). En este contexto, los problemas estructurales de la política peruana han llevado a una creciente desconfianza ciudadana y a una marcada polarización social, donde el poder se ha concentrado en redes clientelares que privilegian intereses particulares sobre la búsqueda del bienestar colectivo (Tanaka, 2005). La necesidad de repensar el liderazgo y la administración del poder se presenta como un imperativo para transformar la realidad política del país (Velit Granda, 1999).

Frente a esta problemática, la propuesta del gobernante ilustrado, inspirada en el ideal platónico del filósofo-rey, ofrece una visión utópica y transformadora. Según Platón (1988), únicamente aquellos que han alcanzado un conocimiento profundo de las Formas—especialmente el del Bien—y han desarrollado una sólida formación ética e intelectual son aptos para dirigir la sociedad hacia una vida ordenada y virtuosa. Este modelo de liderazgo se contrapone de manera radical a la práctica política predominante en el Perú, en la que la falta de transparencia y la corrupción han debilitado las instituciones estatales (Zavaleta Cabrera, 2023).

El ideal del gobernante ilustrado plantea un compromiso con la justicia y la sabiduría que trasciende el interés personal, promoviendo la integración de valores éticos en la administración pública. Esta perspectiva ha sido estudiada tanto en contextos nacionales como internacionales; por ejemplo, investigaciones recientes señalan la necesidad de fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas y de instaurar una cultura política basada en la transparencia y el diálogo (Coviello, 2014;

Emmerich, 2004; Valencia Escamilla, 2016). Dichas propuestas se presentan como alternativas viables para superar los obstáculos que han perpetuado la corrupción y el clientelismo en el país.

La implementación de un modelo de gobernabilidad basado en el ideal platónico exige una transformación profunda de las estructuras políticas y sociales del Perú. Esto implica no solo reformas institucionales orientadas a consolidar el Estado de derecho, sino también un cambio en la formación y selección de los líderes políticos, quienes deben ser preparados en valores éticos y en el conocimiento del bien común. La experiencia internacional demuestra que la educación cívica y la participación ciudadana son fundamentales para construir sociedades más justas y equitativas (Sánchez-Uscamayta et al., 2024; Thompson-Wint & Vignon-Martínez, 2016). En este contexto, el presente ensayo examina la gobernabilidad en el Perú desde la perspectiva del ideal platónico del gobernante ilustrado.

1. El legado de la política peruana

A lo largo de varias décadas, la política peruana ha estado marcada por una lucha persistente por el poder, cuyos orígenes y manifestaciones fueron analizados por Murakami (2012) hasta la década de 1980. En este período se observó un patrón en el que las fuerzas políticas se organizaban en torno a caudillos, líderes carismáticos y autoritarios que utilizaban relaciones clientelares verticales para consolidar su base de poder (Murakami, 2012). Este modelo, basado en lealtades personales y en la manipulación de redes sociales, definió un sistema caracterizado por una competencia constante y fragmentada.

La estructura política de aquel entonces evidenció una marcada ausencia de institucionalización, lo que se tradujo en la falta de consensos sobre normas básicas y políticas de largo plazo (Panfichi & Francis, 1993; Pizano, 2001). El Estado, en lugar de funcionar como un ente regulador y garante del bien común, era empleado como instrumento para la consolidación de redes clientelares (Mera Pérez, 2017). Esta dinámica transformaba la política en un juego de suma cero, en el que los intereses de los diferentes actores se percibían como irreconciliables, desembocando frecuentemente en crisis que justificaban intervenciones militares y golpes de Estado (Mera Pérez, 2017; Moya Díaz & Paillama Raimán, 2017; Panfichi & Francis, 1993; Pizano, 2001).

En ese contexto, el advenimiento del gobierno de Alberto Fujimori marcó un punto de inflexión en la historia política peruana. Durante aproximadamente diez años, su régimen se caracterizó por medidas radicales, como el autogolpe de Estado en 1992, que consolidaron un modelo autoritario (Reátegui Carrillo, 2019). Si bien su administración logró estabilizar una economía marcada por una inflación severa y enfrentó a Sendero Luminoso, también se le asocia con graves violaciones a los derechos humanos y un creciente autoritarismo, aspectos que han sido ampliamente criticados (Burt, 2006).

A pesar de la caída de Fujimori en el año 2000, tras una serie de escándalos de corrupción y su huida a Japón, la influencia del fujimorismo persistió en el escenario político. Infante Yupanqui (2024) argumenta que la consolidación de este movimiento, incluso en circunstancias adversas, evidencia la autonomía y resiliencia del sistema político peruano. Este legado se refleja en la polarización del electorado y en los estrechos márgenes electorales en contiendas presidenciales posteriores, como las protagonizadas por Keiko Fujimori, cuya carrera ha mantenido vigente el debate sobre la herencia política de su padre. Además, esta continuidad del fujimorismo ha contribuido a la persistencia de prácticas clientelistas y ha reforzado un clima de desconfianza hacia las instituciones.

La corrupción es uno de los factores cruciales en el debilitamiento del sistema político en el Perú. Durante el mandato de Ollanta Humala, estalló el escándalo de Odebrecht, que expuso el financiamiento ilícito de campañas políticas a cambio de concesiones para obras públicas (Martínez Encarnación, 2019). Este caso no solo implicó la detención de Humala y de su esposa, sino que también involucró a expresidentes como Alejandro Toledo—actualmente detenido—y a Alan García, quien se suicidó en 2019 en medio de las investigaciones, evidenciando la magnitud del problema.

La transición política posterior a Fujimori, entonces estuvo marcada por episodios de crisis y desajustes en la gobernabilidad. La elección de Pedro Pablo Kuczynski (PPK) en 2016, por un margen extremadamente estrecho de 40,000 votos, fue interpretada como un intento de unir temporalmente a las fuerzas anti-fujimoristas (Ferrari Haines & Angulo, 2016). Sin embargo, la falta de un proyecto político unificado y el dominio de un congreso fuertemente influenciado por el fujimorismo dejaron a PPK aislado, situación que se agravó con la posterior crisis política y las investigaciones del caso “Lava Jato”, las cuales destaparon una extensa red de corrupción que involucraba a numerosos políticos y exmandatarios.

A partir de este escenario de inestabilidad política y creciente polarización social, la destitución de Pedro Castillo se enmarca en un proceso de desgaste institucional y de una profunda crisis de legitimidad. Durante su mandato, la frecuente interferencia en organismos autónomos y los constantes cambios de gobierno generaron un clima de desconfianza y acusaciones de manipulación política. Las protestas sociales, impulsadas por sectores que consideraban que sus medidas vulneraban derechos fundamentales, se intensificaron y evidenciaron una sociedad fragmentada, donde las acciones gubernamentales eran interpretadas de manera diametralmente opuesta. Este ambiente, en el que se mezclaban la presión de la ciudadanía y la inestabilidad de las instituciones, facilitó el avance de las maniobras que llevaron a su destitución.

La crisis se agravó con denuncias de corrupción y prácticas clientelistas que erosionaron aún más la confianza en el gobierno. La combinación de estos factores — la interferencia política en entidades autónomas, la polarización del electorado y la incapacidad para establecer un consenso en torno a políticas de orden público— culminó en la decisión de destituir a Castillo (Stefanoni, 2022). Este suceso no solo

simboliza el fin de un gobierno marcado por la controversia, sino que también refleja el desgaste de un sistema político que ha venido enfrentando un acelerado ritmo de cambios y una creciente desconfianza ciudadana.

En ese sentido, la política peruana, históricamente marcada por el caudillismo, el clientelismo y la corrupción, enfrenta hoy una profunda crisis de legitimidad y una creciente desconfianza ciudadana, lo que contrasta notablemente con el ideal del filósofo-rey propuesto por Platón, quien considera que, solo aquellos líderes que poseen un conocimiento profundo y una formación ética rigurosa están capacitados para gobernar de manera justa y ordenada, lo que pone de relieve la importancia de la virtud y el saber en el ejercicio del poder, esta visión platónica nos invita a reinventar el liderazgo político, que estén comprometidos con el bien común, capaces de restaurar la confianza en las instituciones y promover una gobernabilidad basada en la ética y la justicia.

2. Platón y el ideal del gobernante ilustrado (filósofo-rey)

Platón, en su magna obra “La República”, expone una visión política radical y ambiciosa, en la que el Estado ideal debe ser dirigido por aquellos que él denomina “filósofos-reyes”. Según su propuesta, estos líderes son los únicos capaces de comprender la verdadera naturaleza de la justicia y el bien común, ya que han alcanzado un conocimiento profundo de la realidad y de la condición humana (Mora, 1999). En un contexto donde la búsqueda de la verdad y la virtud eran consideradas esenciales para la estabilidad de la *polis*, Platón plantea que el poder político no debe recaer en aquellos que ostentan el mando por fuerza o tradición, sino en quienes han demostrado una formación intelectual y moral superior, rompiendo así una visión tradicional del liderazgo (del Olmo, 1999).

La esencia de la idea de los filósofos-reyes reside en la convicción de que el liderazgo debe fundamentarse en la sabiduría, y no en la mera acumulación de poder o en la influencia popular. Para Platón, “la verdadera autoridad política surge cuando los líderes pueden trascender sus intereses personales y actuar únicamente en favor del bien común” (Platón, 1988). Este enfoque se basa en la creencia de que solo quienes han cultivado un profundo conocimiento sobre la justicia, la virtud y la naturaleza humana pueden discernir los verdaderos intereses de la sociedad. Así, el gobernante ideal no busca su propio beneficio, sino que se compromete a servir a la totalidad de la comunidad, garantizando un orden social equilibrado y estable.

La formación de estos gobernantes ideales es, según Platón, un proceso extenso y riguroso que combina la instrucción teórica con una intensa reflexión ética (Platón, 1988). Desde temprana edad, los futuros líderes deben someterse a un riguroso sistema educativo que les permita adquirir una comprensión profunda de las realidades. Esta formación no se limita a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también incluye el cultivo de virtudes como la templanza, la justicia y la sabiduría (Mora, 1999). Al integrarse estas cualidades, el filósofo-rey se convierte en un ser capaz de elaborar leyes y políticas que trascienden las limitaciones del ego y los intereses particulares.

De este modo, la educación se presenta como el pilar fundamental para forjar un liderazgo ético y competente.

El proceso de formación propuesto por Platón se erige como una respuesta a los vicios y las deficiencias del sistema político tradicional. En un entorno marcado por la corrupción y la ineficiencia, la educación integral del gobernante se convierte en un mecanismo para contrarrestar las prácticas clientelistas y el abuso de poder. Los futuros líderes deben superar múltiples etapas de aprendizaje, donde se les enseña no solo a gobernar, sino a comprender profundamente la naturaleza de la realidad y de la sociedad. Esta educación filosófica y moral les dota de la capacidad necesaria para analizar críticamente las problemáticas sociales y proponer soluciones justas (Crego, 2020). De este modo, el ideal del filósofo-rey se presenta como un antídoto contra la corrupción y la falta de integridad en la administración pública.

Sin embargo, la implementación práctica de este ideal ha sido objeto de debate a lo largo de la historia. Algunos críticos argumentan que la idea de que solo una élite intelectual pueda gobernar resulta excluyente y poco realista en sociedades complejas y diversas (Aramayo, 1997). No obstante, Platón subraya que el verdadero liderazgo no se basa únicamente en la especialización académica, sino en una combinación de conocimiento teórico y experiencia práctica. Esta dualidad permite que el gobernante ilustrado pueda enfrentar los desafíos del mundo real, aplicando su sabiduría en la formulación de políticas que respondan a las necesidades de la comunidad (Crego, 2020). En este sentido, el filósofo-rey es tanto un académico como un servidor público comprometido con el bienestar general.

La visión platónica del liderazgo, al centrarse en la virtud y el conocimiento, ofrece una perspectiva renovadora en contraste con las tendencias políticas modernas basadas en el populismo y el clientelismo (Crego, 2020; del Olmo, 1999; Stefanoni, 2022). En sociedades donde la corrupción y la manipulación política han debilitado las instituciones, el modelo del filósofo-rey invita a repensar el rol del líder en función del bien común y la justicia. Esta propuesta, aunque utópica en ciertos aspectos, plantea un desafío a la cultura política peruana existente, impulsando la idea de que la integridad moral y la sabiduría son fundamentales para el ejercicio del poder. Además, plantea la necesidad de transformar los sistemas educativos y de formación en liderazgo para que estos valores se integren en el quehacer público.

3. Repensando la política peruana a la luz del ideal de Platón

Ahora bien, la política en el Perú, marcada por inestabilidad, caudillismo y prácticas clientelistas (Burt, 2006; Mera Pérez, 2017; Tanaka, 2005), exige una profunda reconfiguración del liderazgo político. El ideal del filósofo-rey, expuesto por Platón, plantea un modelo en el que el conocimiento profundo, la ética y la búsqueda del bien común constituyen la base del ejercicio del poder, en contraste con aquellos fundamentos basados únicamente en la fuerza o el carisma (Sánchez-Uscamayta et al., 2024). En este contexto, la formación moral y el compromiso con la justicia emergen como pilares esenciales para una administración eficaz (del Olmo, 1999), y trasladar

estos principios a la realidad peruana — caracterizada por profundas desigualdades — representa un desafío que podría revitalizar la confianza ciudadana y fortalecer el tejido institucional.

La concepción platónica del liderazgo contrasta de forma radical con la política peruana actual, dominada por la corrupción, el clientelismo y la manipulación institucional. Mientras que el sistema vigente se sustenta en intereses particulares y ambiciones desmedidas, el ideal del filósofo-rey aboga por un liderazgo cimentado en el conocimiento, la ética y una formación rigurosa que permita comprender el bien común y la justicia (Sánchez-Uscamayta et al., 2024). Según este modelo, la legitimidad del poder emana de la virtud, invitando a replantear los fundamentos mismos del ejercicio del poder en el país. Un liderazgo basado en la sabiduría transformaría tanto la formulación como la implementación de políticas públicas, promoviendo una mayor equidad social (Thompson-Wint & Vignon-Martínez, 2016).

Así mismo, de acuerdo con Platón, la formación de un gobernante ilustrado requiere un proceso educativo integral que combine el conocimiento teórico con la práctica de la virtud (del Olmo, 1999). Los futuros líderes deben fundamentarse en principios éticos y desarrollar un sólido discernimiento moral, lo que les permita trascender intereses particulares y actuar en favor del bien común (Crego, 2020). Este enfoque se distancia de una política centrada en la retórica y el populismo, enfatizando que la búsqueda de la verdad y la justicia constituye la esencia del liderazgo. En consecuencia, la educación se erige como el pilar de la legitimidad del poder, al fomentar la sensibilidad moral y la conciencia social necesarias para identificar las necesidades comunitarias, integrando principios esenciales para combatir la corrupción y el clientelismo y promoviendo una administración pública más justa y transparente (Tomar Romero, 1998).

El caudillismo y el clientelismo, presentes en el sistema político peruano, reflejan la ausencia de líderes éticos, privilegiando figuras con poder personal en detrimento de quienes pueden impulsar una visión a largo plazo para el bien común. Este panorama ha propiciado un ambiente de corrupción que mina la confianza en las instituciones. En contraposición, el ideal platónico sostiene que el liderazgo debe basarse en una profunda sabiduría y una sólida formación ética (Platón, 1988). Esta comparación destaca la urgente necesidad de repensar la gobernabilidad, abandonando prácticas populistas y avanzando hacia una política fundamentada en el mérito y la integridad. Dicho paradigma exige reformas estructurales y culturales que refuercen, entre otros aspectos, la educación y la transparencia, elementos esenciales para reconstruir un sistema político consistente y confiable para el futuro (Campos Ramos, 2023).

Integrar los ideales platónicos en la política peruana exige una reestructuración en la selección y formación de líderes, estableciendo criterios basados en el mérito que trasciendan la experiencia política convencional. Esto implica una evaluación rigurosa del conocimiento teórico, las habilidades analíticas y el compromiso ético (Emmerich, 2004; Mera Pérez, 2017), un enfoque que podría transformar la dinámica de poder mediante la eliminación gradual del clientelismo y la promoción de la transparencia

en la administración pública. La selección por mérito aseguraría que los líderes actúen como verdaderos servidores del bien común, capaces de tomar decisiones acertadas (Pizano, 2001). Asimismo, es imprescindible reformar el sistema educativo para fomentar el pensamiento crítico, la ética y el compromiso social desde las etapas tempranas. Aunque se trata de un desafío considerable, esta transformación podría sentar las bases de una nueva cultura política en el país, en la que la sabiduría y la integridad prevalezcan sobre la ambición personal, restaurando la confianza ciudadana y garantizando un gobierno justo y eficaz.

CONCLUSIONES

La transformación del liderazgo, inspirada en el ideal platónico del gobernante ilustrado, nos convoca a repensar de forma urgente la política del país. Durante varios años, las prácticas arraigadas en el caudillismo, el clientelismo y la corrupción han minado la credibilidad de nuestras instituciones y han generado una profunda desconfianza en la ciudadanía. En contraste, el modelo del filósofo-rey nos invita a imaginar un liderazgo basado en el conocimiento, la ética y el compromiso con el bien común, donde la formación integral y la virtud sean los pilares para tomar decisiones acertadas.

Adoptar este modelo requiere reformas estructurales y un cambio cultural que se apoye en una educación cívica, capaz de fomentar desde las primeras etapas el pensamiento crítico y el compromiso social. Por ello, repensar la gobernabilidad a la luz del ideal platónico implica establecer criterios de mérito y transparencia en la selección de líderes, promoviendo una administración pública orientada a la justicia y la equidad.

Declaración de conflicto de interés: El autor declara que no tiene ningún tipo de conflicto de interés.

Financiación: El financiamiento de la presente investigación ha sido autofinanciado por el autor.

REFERENCIAS

- Aramayo, R. (1997). *La quimera del Rey Filósofo. Los dilemas del poder, o el frustrado idilio entre la ética y lo político* (Primera ed). Santillana, S.A. Taurus. <https://investigacion.unir.net/documentos/608ca9daaf765575d40b20d3>
- Burt, J.-M. (2006). Jugando a la política con el terror: el caso del Perú de Fujimori. *Debates En Sociología*, 31, 27–54. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.200601.002>
- Campos Ramos, M. (2023). Reforma política en Perú: propuestas, retos y estrategias para su implementación. In *Consorcio de Investigación Económica y Social* (Primera ed). Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES). [Reforma-politica-en-Peru-propuestas-retos-y-estrategias-para-su-implementacion.pdf](#)
- Coviello, J. (2014). Reflexiones sobre la ética pública. *IUS ET VERITAS*, 24(48), 222–243.

- <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/iusetveritas/article/view/11919>
- Crego, J. (2020). *Del filósofo-rey al imperio de la ley. Una evaluación de las aportaciones de Platón al rule of law*. 2020(36), 195–224. <https://investigacion.unir.net/documentos/608ca9daaf765575d40b20d3>
- del Olmo, M. (1999). “La República” de Platón. *Espiral. Serie Teatro*, Tomo 7. <http://laberinto.uma.es>
- Emmerich, G. E. (2004). Transparencia, rendición de cuentas, responsabilidad gubernamental y participación ciudadana. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2(4), 67–90. <https://www.redalyc.org/pdf/726/72620404.pdf>
- Ferrari Haines, A. E., & Angulo, M. J. A. (2016). Elecciones presidenciales peruanas 2016: La fuerza del antifujimorismo. *Conjuntura Austral*, 7(37), 67. <https://doi.org/10.22456/2178-8839.67695>
- Infante Yupanqui, C. R. (2024). Crisis y desequilibrio político durante el régimen fujimorista. El papel de la caricatura política. 1998-2000. *Desde El Sur*, 16(1), e0014. <https://doi.org/10.21142/DES-1601-2024-0014>
- Martínez Encarnación, K. (2019). Dinero, poder y política: financiamiento electoral como clave en la influencia de Odebrecht en Perú y México. *Politai: Revista de Ciencia Política*, 128–168. <https://doi.org/10.18800/politai.201901.005>
- Mera Pérez, J. J. (2017). *La sociedad de los caudillos. Consideraciones sobre el origen social y una propuesta tipológica para la comprensión del caudillismo en el Perú* [Tesis de licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/8880>
- Mora, R. de la. (1999). *Breve historia del pensamiento político de Platón a Rawls* (Primera ed).
- Moya Díaz, E., & Paillama Raimán, D. (2017). Clientelismo y corrupción en contextos de baja estatalidad, una relación mutualista. *Revista de Sociología e Política*, 25(64), 73–98. <https://doi.org/10.1590/1678-987317256406>
- Murakami, Y. (2012). “Aquí las personas cambian, teniente, nunca las cosas”: una reflexión sobre la política peruana actual desde una perspectiva institucional. *Revista Argumentos*, 6(1), 1–6. http://www.revistargumentos.org.pe/fp_cont_1235_ESP.html ISSN 2076-7722
- Panfichi, A., & Francis, C. (1993). Liderazgos políticos autoritarios en el Perú. *Debates En Sociología*, 18, 227–247. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.199301.009>
- Pizano, L. (2001). Caudillismo y clientelismo: expresiones de una misma lógica. El Fracaso del Modelo Liberal en Latinoamérica. *Revista de Estudios Sociales*, 9, 75–83. <https://doi.org/10.7440/res9.2001.08>
- Platón. (1988). Diálogos IV. República. *Biblioteca Clásica Gredos*, 94, 503.
- Reátegui Carrillo, F. (2019). *El sistema político durante el proceso de violencia* (Colección Cuadernos para la Memoria Histórica N.º 5; Selección de Textos Del Informe Final de La CVR). <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/fc7cbb12-e84d-44da-945a-c9728e55c9d3>

- Sánchez-Uscamayta, J. O., Valdez-Valdez, L. S., Romero-Vela, S. L., & Lescano-López, G. S. (2024). Formación ciudadana: Retos y desafíos de la sociedad actual. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 9(17), 276–297. <https://doi.org/10.35381/r.k.v9i17.3221>
- Stefanoni, P. (2022). “Que se vayan todos”, otra vez, en Perú. *Análisis Carolina*, 26, 1–11. <https://www.cetri.be/Que-se-vayan-todos-otra-vez-en?lang=fr>
- Tanaka, M. (2005). Los estudios políticos en Perú: ausencias, desconexión de la realidad y la necesidad de la ciencia política como disciplina. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 25(1), 222–231. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2005000100017>
- Thompson-Wint, H., & Vignon-Martínez, C. (2016). La educación cívica y la formación ciudadana en la educación de la personalidad. *EduSol*, 16(54), 83–93. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5678441>
- Tomar Romero, F. (1998). Ética y política en Platón: la función de la virtud (I). *Espíritu: Cuadernos Del Instituto Filosófico de Balmesiana*, 47(118), 243–267. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5521459>
- Torrico-irahola, R. A. (2024). Liderazgo y gobernanza para las transformaciones de las organizaciones educativas. *Eduscientia. Divulgación de la Ciencia Educativa*, 7(14), 124–141. <https://eduscientia.com/index.php/journal/article/view/494>
- Valencia Escamilla, L. (2016). Rendición de cuentas y los mecanismos de transparencia legislativa en América Latina. *RICSH. Revista Iberoamericana de Las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 5(10), 49. <https://doi.org/10.23913/rics.v5i10.76>
- Velit Granda, J. (1999). La gobernabilidad en el Perú y su impacto internacional. *Agenda Internacional*, 6(13), 15–25. <https://doi.org/https://doi.org/10.18800/agenda.199902.001>
- Zavaleta Cabrera, E. M. (2023). La Corrupción en la Administración Pública y su impacto en el desarrollo político, económico y social, en el contexto peruano. *Comuni@cción: Revista de Investigación En Comunicación y Desarrollo*, 14(1), 72–85. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.14.1.786>



Copyright: © 2024 Instituto Latinoamericano de Investigación y Desarrollo Social – ILADESA. Enviado para su publicación en acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>)